

II

11-3-32

Duplicada en K 3 10.

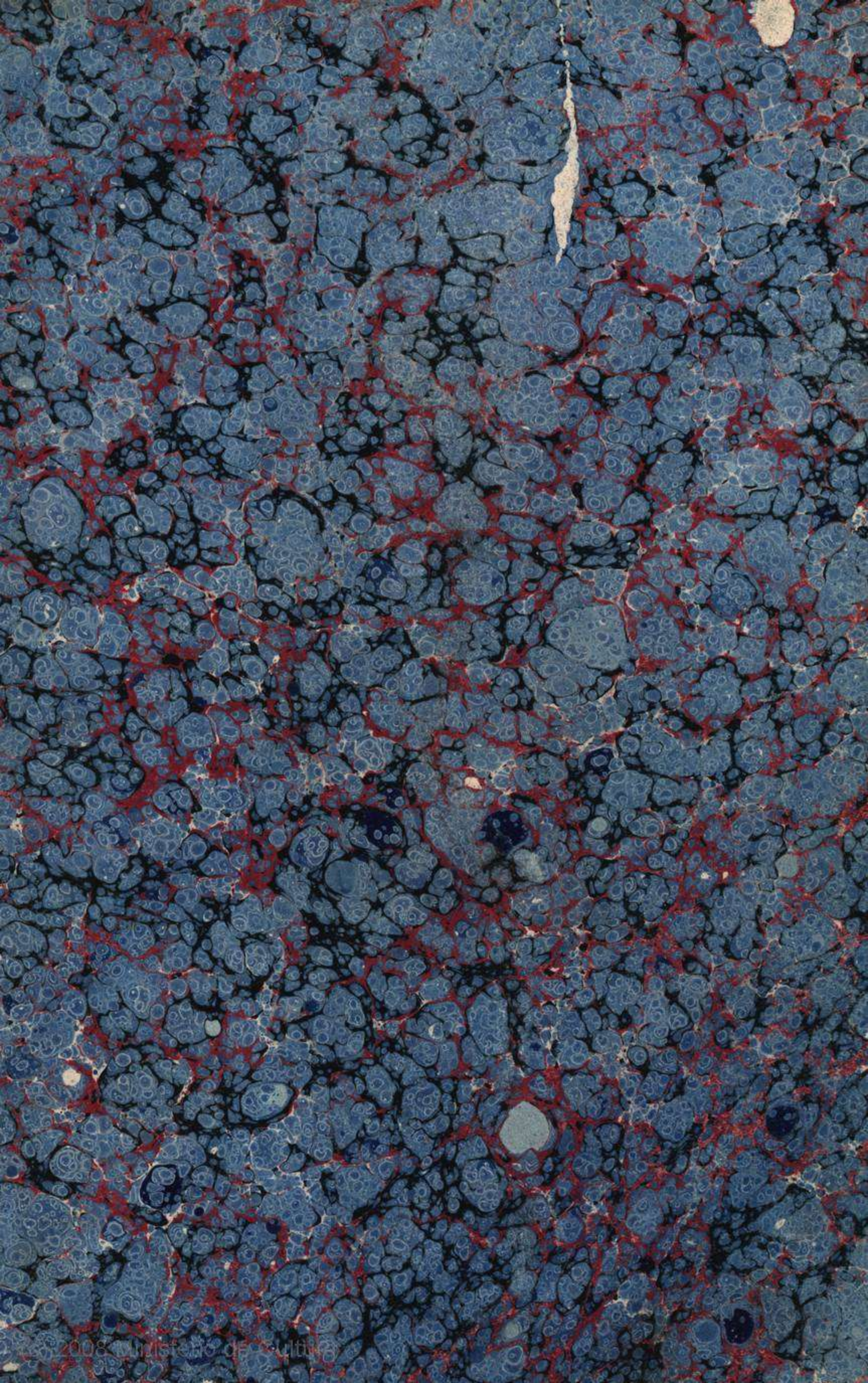
Biblioteca de Ingenieros del Ejército.



Inscripción... { Folio..... 20
 { Número..... 557.

Clasificación.. { División.....
 { Subdivisión

Colocación.... { Estante..... P.
 { Tabla..... 1.^a
 { Número..... 18.



A LA MEMORIA

DE CASTAÑOS.

ODA.

Suspiros de dolor, salida del pecho
 Lágrimas tristes de mis sucios ojos
 Que tal llorado habéis, reyado el lecho
 Dónde yertos descansan los huesos
 Del Prócer popular, Ahí sí la llama
 Se extinguió de su ser, pero su nombre
 Que vive en la memoria de los españoles

A LA MEMORIA

DE CASTAÑO

ODA

IMPRENTA NACIONAL.

Mas siempre al Español, Y es de la inclita fama
La inmarcesible, sólido pedestal su noble tumba
Y ha de vivir la gloria que se eclipsa la alta gloria
De que simbolo vivo hasta ayer fuera.
Escrita en letras de memoria
Magnificas, veras, dignas, severas
En sus brillantes paginas la historia
Cinabarra inmortal de todo Estado
Junto al umbral de donde venimos lo pasado
De la patria, **Dominus tecum, virorum fortissime.**
Su nombre es, **JUD., CAP. VI, VERS. 42.**
Y traigan paz, **Beati sunt, qui te viderunt, et in amicitia tua
decorati sunt.**
El globo, **ECCLESIAST., CAP. XLVIII, VERS. 11.**
¿Donde estan los escombros de Numancia?
¿De tuyo su solar limites hijos?
El triunfo de Bona, desde la tierra infancia
Un soldado, sus espaldas a espaldas un
Sabemos con asombro la constancia
De sus invictos hijos.
¡SUSPIROS de dolor, salid del pecho!
¡Lágrimas tristes de mis secos ojos
Que tal llorado habeis, regad el lecho,
Donde yertos descansan los despojos
Del Prócer popular! ¡Ah! Si la llama
Se extinguió de su ser, eco retumba
Que sus virtudes sin cesar proclama,

*

Y es de la ínclita fama
Sólido pedestal su noble tumba.

No temais que se eclipse la alta gloria
De que símbolo vivo hasta ayer fuera,
Ensalza su memoria

Magnífica, veraz, digna, severa
En sus brillantes páginas la historia,
Ciudadana inmortal de todo Estado,
Cristal por donde vemos lo pasado,
Faro que á los vivientes ilumina

En region sobrehumana levantado

Y al tiempo destructor vence y domina.

¿Dónde están los escombros de Numancia?

¿Dó tuvo su solar límites fijos?

No importa, no; desde la tierna infancia

Sabemos con asombro la constancia

De sus invictos hijos,

Terror de la república orgullosa

Dentro de la ciudad libre entre esclavas

Aunque mezquina cruz se alza en Tolosa

De Alfonso el de las Navas

Magno recuerdo entre las gentes dura

Trastorno universal mudar pudiera

Covadonga en llanura

*

Mas siempre al Español **envaneciera**
La inmarcesible **hazaña de Pelayo**;
Y ha de vivir la de **Velarde pura**
Mientras con flores se **engalane Mayo**.
Escrita en letras de **oro**
Así la de **Bailén feliz jornada**;
Así el caudillo por **quien mustió lloro**
Junto al umbral de su **postrer morada**;
De la patria es **decoro**
Su nombre **esclarecido**;
Y, traigan paz ó **belicoso ruido**,
El globo poblarán **generaciones**
Sin que den las **naciones**
El triunfo de **Bailén nunca al olvido**.
Un soldado á la **voz de sus cañones**
Su voluntad **decia**,
Y robustas **murallas**,
Triunfador en **mortíferas batallas**,
Con séquito de **reyes**,
Audaz, genio **fecundo**,
En donde hubo **fronteras**,
Plantaba sus **banderás**,
Y no colmaba su **ambicion el mundo**,
Empresas **trabajaba de Titanes**.

Sin freno á sus desmanes

Clavó la vista en las opuestas zonas,

Dando á sus capitanes

Rico botin de espléndidas coronas,

Y á sus rudos corceles

Pasto abundoso en haces de laureles.

Para segarlos adalides lanza

Con ingente pujanza

A los fértiles campos españoles

Y el que turba de Bética el reposo

Ufano y victorioso

Lucir ha visto diez y siete soles.

Gruesa falange en su redor se apiña

El templo invade y la tranquila choza

Y lejos del hogar por la campiña

Misera multitud huye y solloza,

Hasta que trae la insignia castellana

Ilustre Gefe de mirar clemente,

Grave apostura, despejada frente,

Rostro apacible y cabellera cana

CASTAÑOS es, de cristiandad blasona;

Está sin hueste, mas su fé le escuda,

Su noble causa la justicia abona;

Peligra la nacion, vuéla en su ayuda.

Alborozado el pueblo himnos entona
Triunfales, y entusiasta le saluda;
A luchar se previene
Contra el guerrero que su honor ultraja,
Y el que sin armas viene
De árboles corpulentos las desgaja.
Mas CASTAÑOS los ímpetus contiene
Para que estallen con vigor certero;
Perspicaz examina la quebrada,
Por espeso olivar sube al otero,
Evita la emboscada,
Cruza el raudal de silencioso río,
El vasto llano de menuda arena,
Y así ejercita de su fuerza el brio
Y en la fatiga militar la ordena.
Luego la suelta y prevenido avanza
Como en redes ciñendo al enemigo;
No le basta vencer, es su esperanza
Que ni la fuga le prometa abrigo;
Es de noche, le aflige la tardanza;
Su campo tiene en vigilante espera;
Afanoso también medita y ora,
Mas cuando vuelve la rosada aurora
Su limpio azul á la celeste esfera,

Clama en f3rvida voz — «¡La lid ahora!»

Y rompe y truena y r3pida convierte

La floresta en volcan y en humo el viento;

Gritos se escuchan de furor y muerte,

Y se prolonga el h3rrido tormento

De los que juegan con viril aliento

Su libertad en moment3nea suerte.

¡Ay! ¿Les aguarda el tenebroso abismo

De amarga servidumbre

Tras tanta abnegacion, tanto heroismo?...

No. ¡Venid 3 la cumbre!

La atm3sfera se aclara, el fragor cede!

La pena acaba del afan prolijo;

¡Por su dicha en los cielos intercede

El m3stico ginete de Clavijo!...

Ved all3 de contrarios larga suma,

Aun se defienden, ¡resistencia vana!

A la par les abruma

El Sol de Julio y la bravura hispana.

¡Baldon! ¡Quieren huir! No hay mas senderos

Que bocas de cañon, puntas de aceros

Y heridos corazones

Que solo anhelan castigar traiciones.

Ni aun pueden respirar; ¡Ved su agon3a!

Fiebre de sed enjuga sus gargantas....!

¡Oh para siempre memorable día!

CASTAÑOS inmortal postra á sus plantas

La no vencida tropa;

Y de ocaso á levante

Libertador, triunfante,

El clarín de Bailén suena en Europa.

«Bailén,» escribe el soberano dedo

Que á todo humilde galardón señala:

«Bailén,» extirpa el vergonzoso miedo

Que á los fuertes y débiles iguala;

Y á defender se aprestan sus penates:

«Bailén,» pronuncian milites bretones:

En marciales canciones

«Bailén,» repiten los germanos vates;

Y en vano el opresor vuela y se encumbra

Ir y vencer imaginando ciego;

Rayo de orgullo su mirar deslumbra

Y cuando lidia por lograr sosiego

Y á los que luchan apellida alevés

Sobre Moscow entre el fulmíneo fuego,

Del Berecina en las heladas nieves

«Bailén» estampa la invisible mano

Con caracteres rojos,

Y no lo ven sus temerarios ojos.

Y mas y mas se precipita insano

Y en los flamencos valles desemboca;

Ímpetus lleva y á su ruina toca;

¡ Ya el astro de Bailén al zenit sube!

Disipa el huracan la leve nube,

Pero se estrella en la marmórea roca;

Y tal en Waterloo doma al gigante

Nuncio de infausta guerra,

Benéfico, feliz, perseverante

Celeberrimo lord, prez de Inglaterra.

WELLINGTON, fiel amigo de CASTAÑOS,

Requeridor sagaz de su consejo,

Los dos idolatrados luengos años

Y de ilustres varones claro espejo

En el país donde tuvieron cuna;

De patriótico amor ardiendo en llamas,

Y buscando los dos gloria y fortuna

A excelsos tronos donde reinan Damas.....

¡ Muertos los dos bajo la misma luna!

Otra luna tambien dos lirás de oro

Fatídica enlutaba,

Y de Iberia y Albion reverberaba

Sobre el fúnebre lloro

Como hoy dos siglos antes;

«*Por Shakespeare*» el Támesis sonaba,

Y el eco murmuraba

Del aurífero Tajo «*por Cervantes.*»

Así van los destinos

De las naciones hermanando glorias;

Por ignotos caminos

Así enlazan patéticas memorias;

Y con vínculo santo

Las une así fraternidad de llanto.

Bretaña llora al próspero magnate

Fuerte de corazón, de altiva mente,

Que la ennoblece en colosal combate

Y la rige en sosiego floreciente;

Al que lucha en político debate

Ardoroso y tenaz, con veneranda

Autoridad hollando disensiones,

Y añade á sus blasones

La libertad católica de Irlanda.

España, al veterano

Que á lid campal impávido se arroja,

Contra el que baja del Pirene al llano,

Y gime y se acongoja

Cuando batalla hermano con hermano;

Y Al que grande ambicion siente en el alma,
Y no el peligro por llenarla esquivar,
Entretejer queriendo en fértil palma
Con su hermoso laurel la verde oliva;
Y ya que á su pesar huye la calma
De la tierra nativa
Alza la voz entre el combate rudo,
Aborto de satánica demencia,
Siempre sirviendo al infeliz de escudo,
Siempre inspirando al vencedor clemencia,
A su vida el espíritu acompaña
De amor á todos; nos reviste luto
Su santa muerte; y su sepulcro España
Cerca, pagando unánime tributo
De respeto y dolor al que la hazaña
De una generacion personifica
Aunque exánime yace. Le publica
Sin émulo entre leales castellanos
El timbre con que le honran soberanos
Su sien marchita con laurel ciñendo
Y entre negros crespones envolviendo
El manto real de púrpura. Las manos
Sagradas del Pastor, que reverente
En no lejano dia

Tendidas vió sobre la férrea vía
Y á Niña augusta humedecer la frente
Con las místicas aguas, ya en la fría
Lúgubre piedra que su tumba acota
Bendicen dulces al feliz modelo
De fe sencilla y de virtud devota.
Las armas cubre funerario velo
En signo de viudez: ricas y bellas
Guirnaldas tejen de escogidas flores
Nobles matronas, candidas doncellas,
Como las que, arrostrando los furoros
Del combate sangriento,
En Bailén señaladas heroínas
Daban la vida al Español sediento
Con raudales de fuentes cristalinas.
Entre la muchedumbre acongojada
El huérfano mendigo
Llora al que solo poseyó su espada.
Sin sombra está el amigo
Antes suspenso de su acento grato,
De aquel decir agudo
Que sazónaba su amoroso trato
De vanidad desnudo,
Y de aquella expansion tierna y galana,

Fruto gentil de su vejez lozana.
¡Ay todo es ya recuerdo!..... Mas no breve;
Transido de afliccion y aciaga pena
Bulle el pueblo y se mueve,
Con ecos de su voz los aires llena,
Y su dolor profundo
Artes y letras contarán al mundo.
Sí, gran CASTAÑOS, en tropel lloroso
A vuestros piés se agolpa el venturoso
Anciano que participe ó testigo
Fue del fulgente lauro; el generoso
Mancebo en quien la patria tiene abrigo,
Y luminar de honor, de gloria estrella
Os contempla, y solícito pretende
Seguir constante vuestra limpia huella;
El niño, á quien sorprende
La magestad sublime
De pompa tal, y se alborozaba y gime
Y lo que ven sus ojos no comprende
Por mas que le impresiona, hasta que un dia
Se lo descifre sin agena guia.
Y yo tambien de soledad amada,
Donde los fastos ordenar espero
Del Rey preclaro que os ciñó la espada,

Vengo á deciros el adios postrero.
¡Ay! pienso en vos con candidez de niño;
Vuestra memoria mi existir perfuma;
Palabras me dijísteis de cariño;
Grave encomiásteis mi modesta pluma;
Tocó la mia vuestra noble mano ,
Y gratitud deberos y amor tierno,
Blasones son de que feliz me ufano
Al dirigiros el adios eterno.

Me apesaro ante vos, y ya fecundo
Balsámico esperar mi pecho baña;
Su adalid sin segundo,
Sereis fuera del mundo
Desde los cielos tutelar de España.

Madrid 28 de Setiembre de 1852.

Antonio Ferrer del Río.

Vengo a decir el adios postero.

¡Ay! pienso en vos con caridex de niño; ¡Ay!

Vuestra memoria ni existirá ni existirá.

Palabras me dijisteis de cariño; olvidad la elab

Grave encomienda ni modesta pluma; con

Tocó la mia vuestra noble mano; ¡toto! me

Y gratitud deberos y amor fiero; y esta

Blasones son de que felix me alano; si

Al dirigiros el adios eterno; es ead

Me apesero ante vos; y ya cuando oñona

Balsámico caperir mi pecho; baxo el

Su abalid sin segundo; al aiaq na edocua

Seris fuera del mundo; tonon ed raximul

Desde los cielos titelan de España; mentos so

Seguir constante vaxa; lioapio huella;

Madrid 28 de Setiembre de 1872

La magestad sublime

Don Juan Manuel Fernández del Río

Y lo que ven sus ojos no comprendo

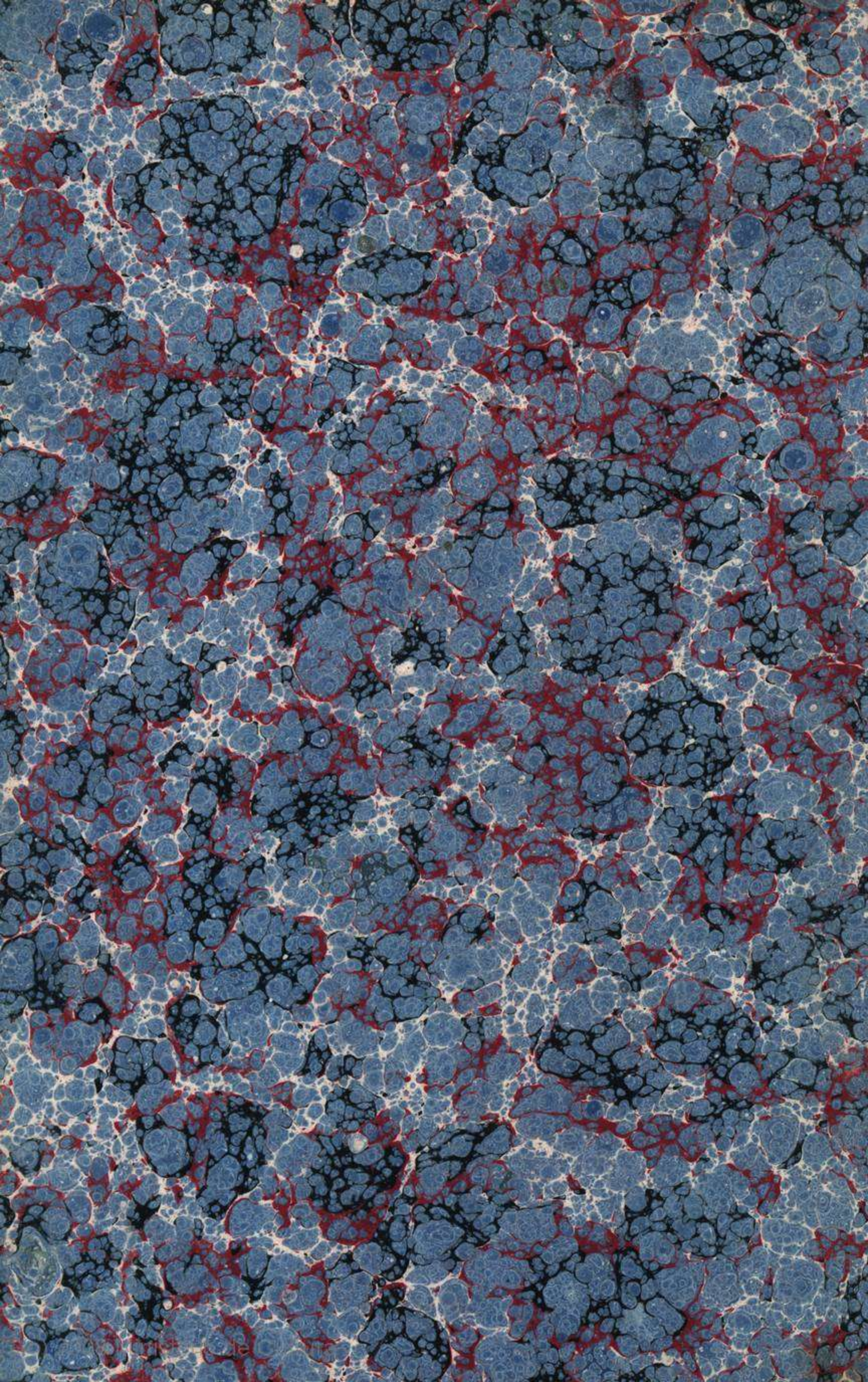
Por mas que lo impresiono hasta que un dia

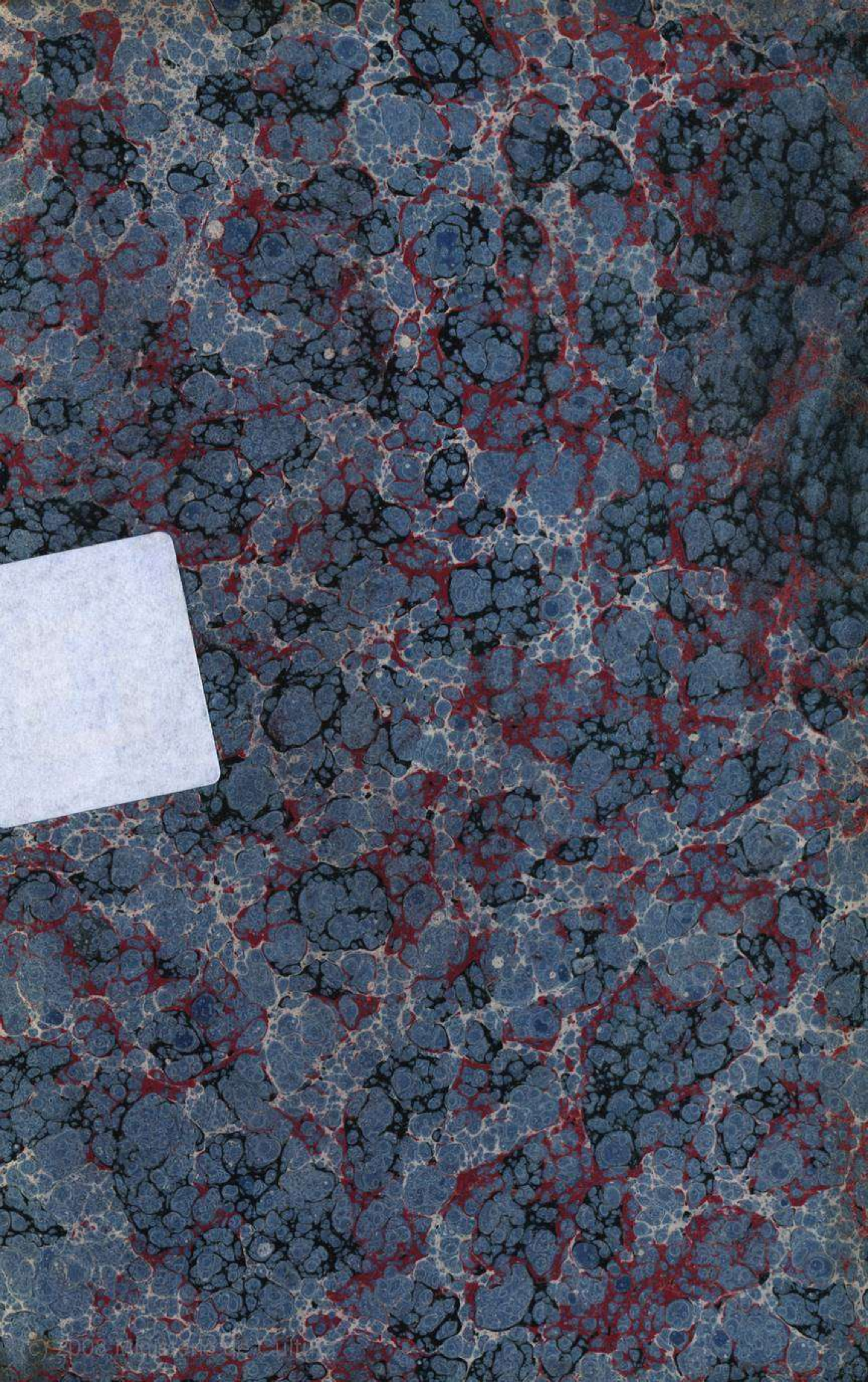
Se lo descifro sin agena guia.

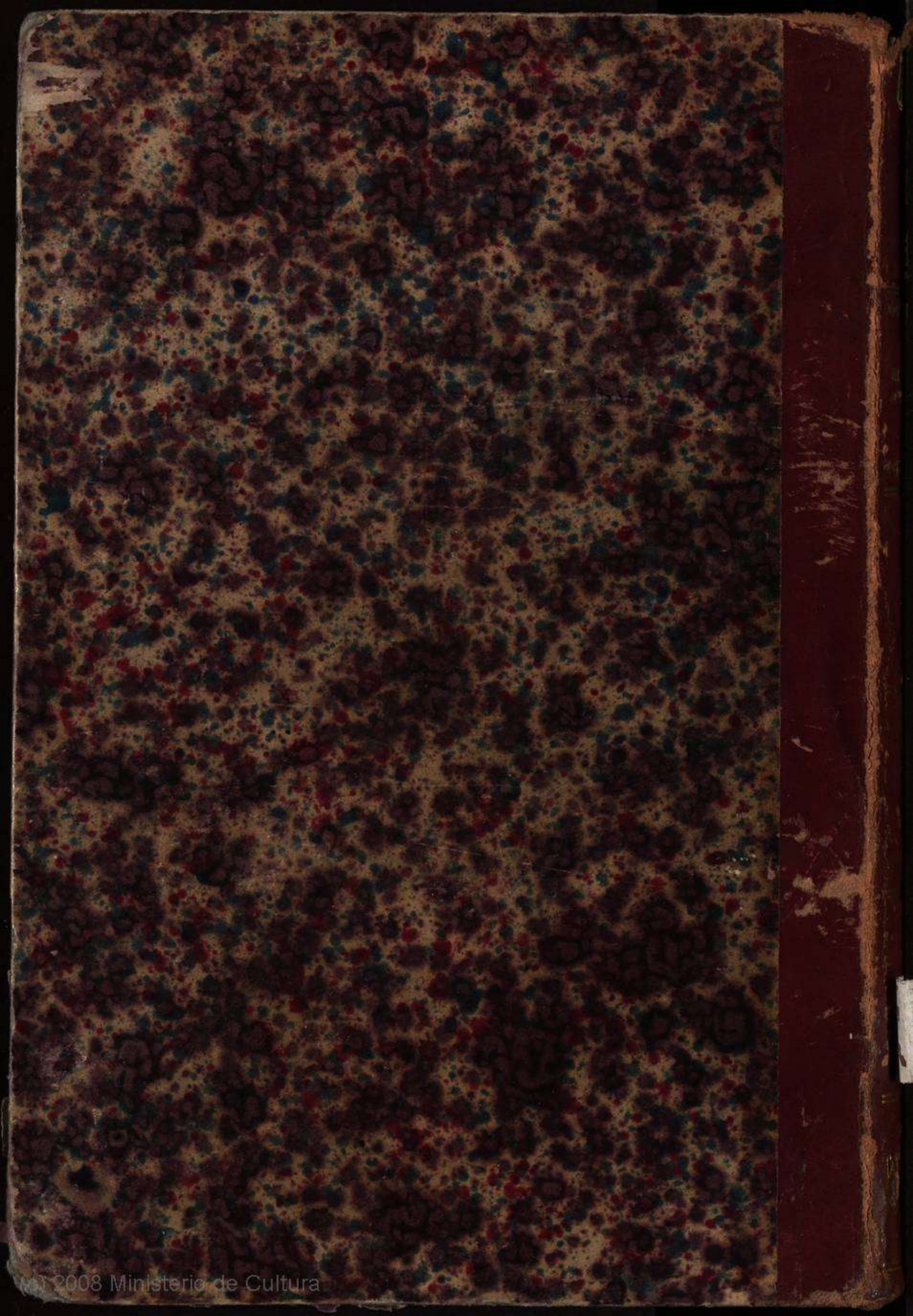
Y yo tambien de soledad amada,

Donde los fastos ordenar espero

Del Rey preclara que os cuna la espada.



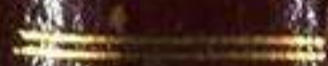




P 4^A



MESCHERIANER



II-11-3-32

